∃E ENSAYO Y ERROR

Nueva Etapa. Año XVIII. Nº 36. Caracas, 2009, pp. 79-92 Revista de Educación y Ciencias Sociales Universidad Simón Rodríguez Depósito Legal: pp. 92-0490 ISSN: 1315-2149

Una propuesta de enseñanza de la lectura. La comunidad de investigación literaria A proposal for teaching reading: the community of literary research

Margarita Figueroa Rodríguez*

figueroamar66@gmail.com

Resumen

Esta investigación contempla: a) el impacto del proceso de enseñanza de la lectura en Venezuela y sus implicaciones en la comprensión lectora de los alumnos; b) la propuesta de incorporación de una comunidad de investigación literaria en el aula, que surge de las bases del programa de Filosofía para Niños de Matthew Lipman; c) la formación del profesorado que desarrollará una comunidad de investigación literaria; la cual enfatizará su práctica en la promoción y difusión del texto literario. En este sentido se presenta la experiencia obtenida con estudiantes del Seminario de Literatura y Filosofía para Niños, impartido durante el primer semestre de 2006, para el programa de Maestría en Literatura de la Universidad del Zulia.

Palabras clave: promoción de la lectura, comunidad de investigación literaria, filosofía para niñ@s.

Recibido: 30-09-2008 • Aceptado: 13-11-2008 79

^{*} Docente investigadora de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, Venezuela.

Abstract

This paper explores a) the process of reading teaching in Venezuela and its implications on student reading comprehension; b) the proposal for incorporating a *Community of Literary Research* into the classroom, which is based on Matthew Lipman's Philosophy for Children; c) the formation of faculty members in charge of developing a *Community of Literary Research*, which will focus on the promotion and distribution of literary texts. In this sense, the paper is grounded on the experience of the Seminar on Literature and Philosophy for Children taught during the First Semester 2006 in the Master's Program in Literature (University of Zulia).

Key words: reading promotion, community of literary research, philosophy for children.

Algunas consideraciones sobre la lectura

La enseñanza de la lectura en Venezuela, según Falcón, puede resumirse en tres momentos significativos, a saber:

- La Escuela Nueva, escuela activa o funcional (1936-1969): educación decroliana, método global o ideo-visual y unidades de lectura (experiencia directa y proceso educativo).
- Conductismo y modelo de destrezas (1969-1990): la lectura se define como una destreza compleja de la cual derivan dos subdestrezas: desciframiento o decodificación, y comprensión.
- Constructivismo y análisis del texto (1990-...): relación entre la lingüística y la lectura, el lenguaje como interacción humana, el carácter social del mensaje escrito, la lectura se centra en el significado¹.

En nuestro país se ha perdido la esencia de lo que significa ser un buen lector, debido a que en las escuelas primarias sólo centran el trabajo en la

De acuerdo con Falcón de Ovalles, J. La enseñanza de la lectura en Venezuela: De la Escuela Nueva al constructivismo y análisis del texto. Caracas: Fedupel, 2003.

lectura mecánica, la cual responde sólo a los signos de puntuación, a la pronunciación correcta de las palabras y a la entonación adecuada, por ejemplo, olvidando que en el proceso de enseñar a leer y a escribir, la experiencia va mucho más allá de entender y reproducir los fonemas y grafemas.

Cabe preguntarse si en general los maestros son lectores, en primer lugar; y en segundo término, si las lecturas que ellos realizan son lecturas mecánicas o lecturas profundas. En este sentido, si la lectura que se practica en la escuela es mecánica esto traerá como consecuencia no sólo la falta de ejercicio de la imaginación como herramienta para crecer, sino también un déficit o limitación en el aprendizaje que es, al mismo tiempo, un déficit o limitación en las competencias comunicativas del individuo, lo que obviamente repercute en su personalidad y rendimiento escolar. Sin embargo, en Venezuela la problemática de la comprensión lectora no es exclusiva de los estudiantes de la escuela básica, pues también se presenta en aquellos que cursan el nivel universitario. La ineficacia en el método y la carencia de una lectura profunda por parte del maestro han sido la causa fundamental de la deficiencia lectora en nuestras aulas. Además, la enseñanza de la lectura debe atender el aspecto del descifrado y de la comprensión, por lo cual es necesario enseñar a decodificar y dotar al alumno de múltiples estrategias para el significado del texto. Y en este sentido, el diálogo, la disertación y la imaginación juegan un papel fundamental².

Leer-escuchar / Comprender-hablar

Autores como Frank Smith afirman que muchas instituciones educativas deberían ajustarse a la idea de que el descifrado constituye tan sólo la primera de las fases para acceder a la verdadera lectura, y que logrado éste en el primero y en el segundo grados, los docentes de los grados superiores deberían tener como compromiso prioritario el desarrollo y consolidación

Véase Ramos Maldonado, Ferdinando. Pedagogía de la lectura en el aula: guía para maestros. México. Trillas, 2005.

del aprendizaje de la lectura. También manifiesta que es imposible leer con compresión si quien lee se detiene después de cada palabra aisladamente, pues la memoria a corto plazo se sobrecarga rápidamente con palabras sin conexión y sin sentido. Es por ello que el acto de leer, así como la comprensión, también dependerán de lo que el lector está buscando o de lo que el maestro espera que el alumno descubra a través del texto escrito. Plantea los *fundamentos gemelos* de la lectura, los cuales corresponden, por un lado, a las preguntas que el lector se plantea acerca de lo que lee, ya sea de modo personal o inducido por el maestro o en el contexto de la clase; y saber inferir en lo que se lee; apuntando siempre a que en esa inferencia también está la base de nuestras respuestas³.

En el mismo orden de ideas, para Freire la lectura del universo antecede a la lectura de la palabra, pues el lenguaje y la realidad están unidos dinámicamente. Es decir, el acto de leer implica las relaciones entre el texto y el contexto. Sin embargo, aunque el niño realiza una lectura del mundo que le rodea, es sólo la lectura de la palabra escrita la que le da la posibilidad de aprender a formular y expresar el pensamiento. Para este autor, sólo a través de la práctica del acto de leer es que se va formando la comprensión crítica del sujeto, la percepción crítica de los textos; porque la alfabetización es la creación o el montaje escrito de la expresión oral⁴.

El pedagogo italiano Gianni Rodari recogió nueve maneras por las que muchas veces los niños no leen y que ahora citamos para ser conocidas y tomadas en cuenta entre los maestros que enseñan a leer. Estas son:

1. Presentar el libro como una alternativa a la TV. Léase: *si no te veo leer, vendo el televisor.* Por lo cual la lectura resulta un acto impositivo para el niño.

³ Véase Smith, Frank. Comprensión de la lectura. Editorial Trillas. México, 1990.

⁴ Véase Freire, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI editores, 1991.

- 2. Presentar el libro como una alternativa a la historieta. En este sentido, se escuchan expresiones tales como: *te voy a quemar todas las historietas si no te veo leer*, cuando en realidad las historietas o comiquitas son un punto de partida para que los niños se inicien en la lectura.
- 3. Decir a los niños de hoy que los niños de otra época leían más. Para Rodari esta idea es sólo un mito.
- 4. Considerar que los niños tienen demasiadas distracciones. En este enunciado su incluye el impacto de Internet y los juegos electrónicos en la población infantil y juvenil.
- 5. Echar la culpa a los niños si no aman la lectura. Vale la pena destacar que tanto el sistema educativo, los padres, la escuela y los mismos niños son responsables del acto de leer. No existe una toma de conciencia colectiva de la sociedad adulta con respecto a la sociedad lectora infantil; mientras que en el campo de la actividad editorial aún prevalece lo económico sobre lo pedagógico.
- 6. Transformar el libro en un instrumento de tortura: la copia página por página del primer libro de lectura del niño (práctica que aún se realiza en nuestra escuela básica venezolana), así como la elaboración de resúmenes que los niños deben aprenderse de memoria, y que transforma al libro en un instrumento de fatiga.
- 7. Negarse a leerle al niño: la voz de la madre, del padre o la del maestro desempeña una función insustituible. A partir de esta práctica el niño construye un «léxico familiar», pues el papel se convierte en un medio que facilita el afecto y las expresiones de cariño para el niño.
- 8. No ofrecer una opción suficiente: los adultos siempre tienen la posibilidad de escoger lo que quieran leer; esta misma posibilidad no la tiene el niño. Sin embargo, Rodari plantea la necesidad de crear un espacio o una biblioteca, en la medida de lo posible, para que el niño pueda seleccionar la opción o las opciones que más relación tendrán con su personalidad, entorno, cultura, etcétera.

9. Ordenar leer. En cierta forma, este sistema está inmerso en algunos de los puntos a los que nos hemos referido con anterioridad⁵.

Estas nueve maneras —que al decir de Rodari son cruciales al momento de motivar o no al niño a leer— resultan interesantes para ser discutidas y tomadas en cuenta por los maestros; más cuando cada una de ellas puede significar un amplio escenario de discusión y reflexión también con los niños en el aula, pues éstas nos permitirán iniciar una mesa de diálogo permanente con los futuros lectores.

La Comunidad de Investigación Literaria como propuesta de enseñanza de la lectura

Parte de lo que hoy se propone como una alternativa para recuperar un verdadero y creativo acto de leer es la Comunidad de Investigación Literaria (CIL), que en adelante nombraremos con las siglas CIL y que debe ejercitarse en primera instancia con maestros y profesores de lengua y literatura. Sin embargo, es pertinente explicar de dónde surge la idea de conformar *comunidades de investigación literarias* en el contexto educativo venezolano.

Toda comunidad de investigación constituye, junto al diálogo los dos pilares del Programa de Filosofía para Niños (FpN), de Matthew Lipman⁶; con la FpN se ha pretendido fomentar el desarrollo del pensamiento a partir del ejercicio de aquellas habilidades y destrezas que más claramente se ponen de manifiesto en cada edad o etapa del desarrollo del niño. Esto conlleva al niño a descubrirse a sí mismo y a establecer una relación con el medio que le permita plantearse cuestiones de carácter lógico, moral y social. Al crear una CIL en el aula se propicia no sólo el desarrollo del lenguaje del niño sino también su formación estética y su gusto por el arte, ya que en el texto litera-

⁵ Rodari, Gianni. *La escuela de la fantasía*. Madrid: Editorial Popular, 2003, pp. 114-115.

⁶ Véase Lipman, Matheu; Sharp, A.M. y Oscayan, F.S. La Filosofia en el Aula. Madrid: Edi. De la Torre, 1992.

rio pueden contemplarse tales aspectos. En consecuencia, también el maestro afina de esta manera su bagaje lógico, moral, social, estético y artístico en el proceso de enseñanza, pues esta experiencia le permitirá actualizar y renovar su conocimiento, sus métodos y sus estrategias en el aula.

Al conformar una *CIL* en el contexto educativo también el docente debería acogerse a las cuatro etapas que definen toda *comunidad de investigación* en el marco de la *FpN*; es decir, toda comunidad de investigación es:

- a. intencional pues está orientada a producir un producto;
- b. un proceso dirigido que se mueve orientado por los argumentos que surgen de la conversación y el diálogo;
- c. un espacio que se estructura de acuerdo con unas normas de intervención, procedimentales y lógica;
- d. racional y creativa.

De esta manera, se:

pretende convertir el aula en una comunidad de trabajo conjunto, participativo y cooperativo, en la que los alumnos y profesores buscan conjuntamente las respuestas a las cuestiones planteadas. Para ello, sin duda, el diálogo es el único medio posible para debatir, cuestionar y hacer asumible aquello que ha sido objeto de indagación y búsqueda a partir de los intereses de los integrantes del grupo⁷.

La CIL a través del diálogo creativo y libre evita todo tipo de adoctrinamiento, ya que cada idea es sometida a la reflexión desde la búsqueda y construcción de respuestas.

Arbonés, Gloria y otros. Filosofía en la escuela. La práctica del pensar en las aulas. Barcelona: Grao, 2005, pp. 28-29.

Una experiencia de una Comunidad de Investigación Literaria

Los pasos para conformar una *CIL* han de ser los mismos para la formación de cualquier *comunidad de investigación*, exceptuando lógicamente el texto con el cual se trabaja; pues mientras en FpN se trabaja con textos filosóficos producidos por Lipman, en el caso de la *comunidad de investigación literaria* se trabajaría con textos de autores, en principio, venezolanos. En general, conformar una *comunidad de investigación* requiere de ciertos pasos, tales como la disposición del grupo en el espacio, la selección del texto de lectura, el tema, el turno y participación de todos en la lectura, la escritura de las preguntas en la pizarra, el inicio del diálogo a partir de una pregunta, entre otros; pero los pasos llevados a cabo por el profesorado que participó en el Seminario, impartido para el Programa de Maestría, fueron adaptados de la siguiente manera:

- 1. Disposición en círculo de los participantes para facilitar el diálogo y la integración.
- 2. Lectura en voz alta y colectiva del cuento, en la cual el facilitadorprofesor también se integró.
- 3. Se dio inicio al diálogo con una sola pregunta relacionada con el título del cuento y sobre la que muchos de los lectores poco tenían referencia; vale decir, la pregunta en cuestión fue: ¿Qué es un tamagotchi?; en este caso el filtro afectivo del que nos habla S. Krashen y asociado por los participantes se centró en el título del cuento: «Tamagotchi» (Ver anexo).

La comunidad de investigación literaria, constituida por los maestrantes, en su mayoría docentes de aula de la escuela básica, se inició con la lectura del cuento de Oscar Marcano, previo acuerdo y selección entre otros textos que los participantes llevaron a la clase.

Una vez iniciada la lectura, todos los participantes esperaron su respectivo turno para leer el texto de dos cuartillas. En el cuento se relata brevemente

la historia de un niño que sufre la experiencia de la separación de los padres. La voz del narrador que cuenta pareciera ser el padre, quien simultáneamente transfiere la experiencia del niño que sufre con el objeto que le da título al cuento. Una vez finalizada la lectura surgió casi al unísono la pregunta entre la mayoría de los participantes (profesores): ¿Qué es un tamagotchi?. Se debe señalar que la dinámica de la *comunidad de investigación* planteada por Lipman no se cumplió literalmente, pues se dio inicio al diálogo a partir de una sola pregunta que generó nuevas interrogantes; de cualquier modo, esto no fue impedimento para desarrollar la práctica. Parte del material producido como discusión y diálogo filosófico-literario se transcribe a continuación:

El grupo estaba conformado por trece estudiantes de postgrado con edades comprendidas entre 25 y 40 años; diez son maestros de primera, segunda y tercera etapas de educación básica. Dos son profesores universitarios y sólo uno trabaja con educación para adultos. La mayoría al leer no reconoció el título del cuento. Mientras se leía hubo comentarios que asociaban el título a un objeto del cual no se tenía mucha referencia, excepto tres maestros de primera etapa quienes conocían de qué se trataba porque algunos niños de su grupo lo llevaban al colegio; pero éstos no hicieron ningún comentario. Minelly, una de las maestras, dudando sobre el hecho de si explicaba o no qué era un *tamagotchi*, tomó la palabra y dio inicio al diálogo de la siguiente manera:

Minelly: El tamagotchi es un jueguito, la mascota virtual japonesa. Ella lee: se trata de un juego con una pantalla de cristal líquido en la que se encuentra un pequeño ser virtual, que viene de un planeta lejano, al que se debe cuidar y criar.

El facilitador: ¿Quiere decir que si se leyera este texto a un grupo de niños, ellos no se habrían planteado esta pregunta? ¡Ah¡ ... ahora que lo recuerdo, en el colegio de mi hija unas niñas conversaban sobre «esta mascota» y yo las escuchaba, pero no me quedaba claro... ¡ah!, una de ellas decía, le voy a dar comida... y yo seguía sin entender porque no veía ningún animal.

Fernando: Y si no se cuida se va enfermando y se muere de verdad.

El facilitador: ¡Claro! una de ellas decía: «Voy a ver si está dormido».

Tamara: Y cuando muere le aparecen las equis en los ojos.

Minelly: Es por eso que no quería decir qué es un tamagotchi.

El facilitador: No te preocupes. Había que explicar, pues estamos entre adultos y es por ello que pocos supimos al principio de qué trataba la lectura.

Piero: Creo que para iniciar una comunidad de investigación debemos primero hacer una pasantía.

El facilitador: Esta es la pasantía (Todos ríen, Dirigiéndose a uno de los maestros presentes): Miguel, ¿qué sentido tiene para ti la tristeza presente en el texto?

Miguel: Yo no tengo esa respuesta.

Fernando: Me parece que lo afectivo juega un papel fundamental. Empezando por el título del texto «Tamagotchi». Se trata de la mascota virtual, si no se le da afecto se muere. Se plantea eso, el divorcio como una muerte y que al final está reflejada con las cruces, las dos cruces que aparecen en los ojos. Y también esa imagen del llavero. La foto del niño parece que ya no es la misma foto, porque una de las características de la foto es que detienen el tiempo en ese momento. Es un niño completamente diferente después del divorcio.

Hablar de diálogo filosófico y literario es la variante que se da en una comunidad de investigación literaria que no ocurre en una comunidad de investigación en el sentido lipmaniano. En nuestro caso, finalmente se planteó, entre otros aspectos, una discusión de índole teórico-literaria en la cual descubrir quién era el narrador del cuento, por ejemplo, o porqué la tristeza como recurso del discurso contribuyó a crear una atmósfera de igual naturaleza en el cuento, fueron algunos de los temas de la discusión. Sin embargo, en un momento de la discusión Fernando (uno de los integrantes del curso), señaló lo siguiente:

Fernando: A mí me parece que es un cuento muy interesante por algunos aspectos. Me recuerda mucho un artículo que escribió Heidegger acerca de la moral y quien dice que lo material pierde su esencia de material cuando interacciona con los seres humanos; ya deja de ser el objeto como tal y adquiere una dimensión espiritual. Justamente ahí se ve lo relacio-

nado con el tamagotchi. Ya no es un tamagotchi corriente, ya no es otro tamagotchi, adquiere otra dimensión. Una dimensión desde el punto de vista de la esencia de quien interaccionó con ese objeto. Y en este elemento, estos aspectos se trasladan del tamagotchi como objeto que deja de funcionar, que aparece con dos cruces y la relación con el niño que también deja de funcionar. Justamente me parece el cuento de una gran esencia, desde el punto de vista filosófico que plantea Heidegger, en cuanto al objeto que deja de ser objeto material para adquirir una dimensión espiritual.

A modo de conclusión

Iniciar la *Comunidad de Investigación Literaria* con los maestrantes fue el camino inicial para desarrollar la propuesta que hoy se presenta, pues el docente debe conocer el programa de Filosofía para Niñas antes de experimentar y actualizar sus saberes. Igualmente se considera pertinente y complementario ofrecer talleres previos que contemplen postulados del programa de FpN. Esta y otras experiencias previas contribuirán en el fomento de la lectura y la escritura en la escuela, así como en la aplicación de nuevas estrategias para desarrollar el pensamiento en el aula.

Toda *Comunidad de Investigación Literaria* debería iniciarse, en primer lugar, con el trabajo de motivación, preparación y formación con los docentes. Se trata de un plan de sensibilización y concienciación permanente, para hacer el espacio y el ambiente propicio para mejorar la práctica de la lectura y la escritura en el aula. También se considera de manera concluyente que las directrices que establece la institución educativa serán el mejor garante de proyectos relativos a la promoción de la lectura y la escritura que pueden implementarse libremente en nuestras escuelas.

Referencias bibliográficas

- ARBONÉS, Gloria y otros (2005). Filosofia en la escuela. La práctica del pensar en las aulas. Barcelona: GRAO.
- CASSANY, D. (2004). Describir el escribir. Barcelona: Paidós.
- FALCÓN DE OVALLES, J. (2003). La enseñanza de la lectura en Venezuela: De la escuela nueva al constructivismo y análisis del texto. Caracas: Fedupel.
- FREIRE, Paulo (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación.* México: Siglo XXI editores.
- LIPMAN, Matheu; SHARP, A.M. y OSCAYAN, F.S. (1992). La Filosofia en el aula. Madrid: Edit. De la Torre.
- MARCANO, Oscar (2002). *Sólo quiero que amanezca*. (Premio Internacional Jorge Luis Borges). Seix Barral. Biblioteca Breve. Caracas: Editorial Planeta Venezolana.
- RAMOS MALDONADO, Ferdinando (2005). *Pedagogía de la lectura en el aula: guía para maestros.* México: Trillas.
- RODARI, Gianni (2003). La escuela de la fantasía. Madrid: Editorial Popular.
- SMITH, Frank (1990). Comprensión de la lectura. México. Editorial Trillas.

Anexo

Tamagotchi⁸

Cuento

OSCAR MARCANO

Recuerdo que lo senté en el mueble.

Me había visto hacer las maletas y ponerlas en el pasillo. Su madre gritaba y rompía cosas en el cuarto. Recuerdo que lo senté en el mueble y su boca se torcía. El llanto se la torcía y él se esforzaba en enderezarla para alegarme, preguntarme cómo era eso de irme si estábamos urdiendo un mundo. Castillos de arena, tesoros escondidos, viajes en alfombra mágica. Teníamos tantos sueños y yo lo postergaba todo para el final del arcoiris.

Recuerdo que lo senté en el mueble como si fuera grande. Él se dejó llevar imaginando que si no se resistía todo volvería a la normalidad. Ignoraba aún el mal aliento del mundo. Todo terminaría como antes, como anoche, en un abrazo o un revolcón, o en besos en los párpados.

El llanto lo ahogaba pero él se sobreponía y argumentaba, tratando de evitar lo inevitable, ignorando que la fatalidad llega un día y se lo lleva todo. Nunca lo había visto así. Objetaba, discurría, replicaba como un adulto. Se apartaba las lágrimas y los pucheros doblaban sus frases. «Pero papá», abría sus ojos buscándome, apartándome para hablar conmigo y decirme no lo creo, no es posible, no eres tú, tú redijiste.

Entonces tomaba aliento y los párpados se le abrían como alas de mariposa para hacerme entender, para arrancarme y retrotraerme de aquel mal sueño, y nada en mí era suficiente para amainar su pena. Ninguna de mis palabras lograba sosegarlo, calmar su corazón, su pequeña bomba hecha trizas, volada en pedazos. «Pero ¿por qué, papá?», decía antes de cada intento de hacerme recapacitar. Pusilánimemente contesté, vergonzosamente argüí, intentando en vano conmutarle la pena.

Marcano, Oscar. *Sólo quiero que amanezca*. Premio Internacional Jorge Luis Borges. Seix Barral. Biblioteca Breve. Caracas: Editorial Planeta Venezolana, 2002, pp. 89-90.

Incapaz de ahorrarle la pena, ensayé el flaco recurso de que ahora sería más lindo porque tendría dos casas. Una aritmética bufa ante dos ojos anegados en lágrimas. Roncas palabras frente a lo más puro y verdadero. Sé que algo esencial le rompí ese día. Algo bonito e irrecuperable.

Ahora tiene dos equis en los ojos. Ahora lo llevo en mis bolsillos como un llaverito. Antes de cruzar la calle hundo la mano en ellos y lo manoseo. A veces me paro por ahí a tomar un café y lo saco. Pero su alarma ya no suena. Lo observo vencido como quien mira una foto. Tiene dos equis en los ojos y ya ni siquiera puedo revivirlo.